

“LA GRANDEZA DE DIOS”



PAPITO LINDO

“LA GRANDEZA DE DIOS”

PAPITO LINDO

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

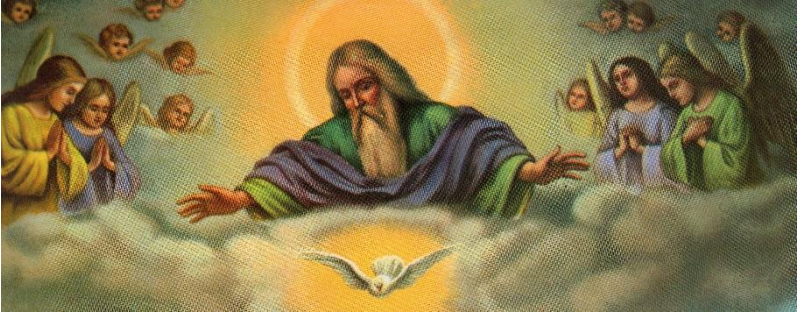
<https://www.facebook.com/eresbautizado>

Primera Edición

MAYO 2017

5,000 Ejemplares

LA GRANDEZA DE DIOS



La grandeza de Dios es INFINITA, es decir, no tiene límites, cada mañana son nuevas sus misericordias, nos llena de su amor, nos guía, nos enseña, nos llena de esperanza y lo más importante nos perdona, y nos colma de su caridad. Tan sólo saber que podemos respirar y aún en medio de las dificultades ver que algo bueno sale de allí, podemos ver lo grandioso y soberano que es Dios, sus maravillas hacia nosotros son incontables, su amor es inagotable.



Mas, Dios muestra su amor para con nosotros en que siendo aún pecadores Cristo murió

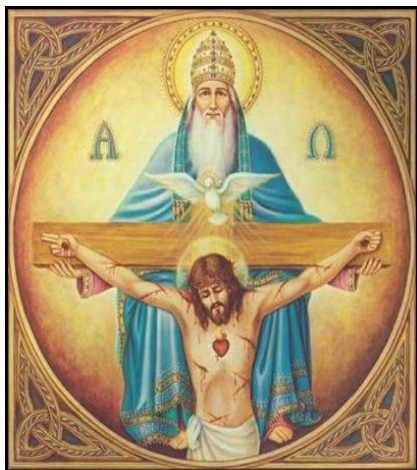
por nosotros, cuán grande es Dios que nos permite arrepentirnos y llegar a Él para disfrutar de la Paz, que el mundo no puede dar. Su grandeza no se puede medir, ni calcular, en su gran amor nos arroja para seguir adelante. Nos dejó su Palabra que nos sirve de lámpara, de guía para ir por un camino firme y llegar a nuestra plena felicidad.

Dios promete en su palabra guardarnos, proveernos todo y que no nos falte ningún bien. Qué alegría es apropiarse de la Palabra



de Dios y a través de ella ver su grandeza, su magnificencia y plenitud.

Maravillarse en Dios es lo mejor que el hombre puede hacer. Si experimentamos una intimidad con Dios, tendríamos otra perspectiva de la vida. La palabra nos habla de hombres que se mantuvieron en una constante comunicación con Dios y nunca fueron avergonzados, como es el caso de Abraham un hombre de fe, su corazón se mantuvo fiel a Dios y pudo ver su grandeza.



A Dios le agrada que nos presentemos delante de Él con un corazón humilde, filial; presentarnos delante de Dios diariamente es una visa para tener una

vida plena llena de bendiciones.

Dios es el Creador de todas las cosas. Siempre ha existido y nunca dejará de existir. De Él provienen las buenas noticias. Sólo Él se merece que le sirvamos y adoremos.

Ningún ser humano lo ha visto jamás porque Él es un Espíritu, alguien muy superior a nosotros, que somos de carne y hueso. Ahora bien, podemos saber algo acerca de su grandeza al examinar su creación. Por



ejemplo, la gran variedad de frutas y flores que ha diseñado nos revela que nos ama y que es muy inteligente. Además, la inmensidad del universo

nos demuestra que tiene muchísimo poder.

Otra manera de conocer a Dios, es leyendo la Biblia. Esta nos habla de cómo trata a las personas, de qué cosas le agradan y cuáles no, y de la forma en que reacciona ante diversas situaciones.



Jesús dijo:
“Padre nuestro
que estás en los
cielos,
santificado sea
tu nombre.” De
modo que,
aunque Dios
posee muchos
títulos, tiene un
nombre propio.

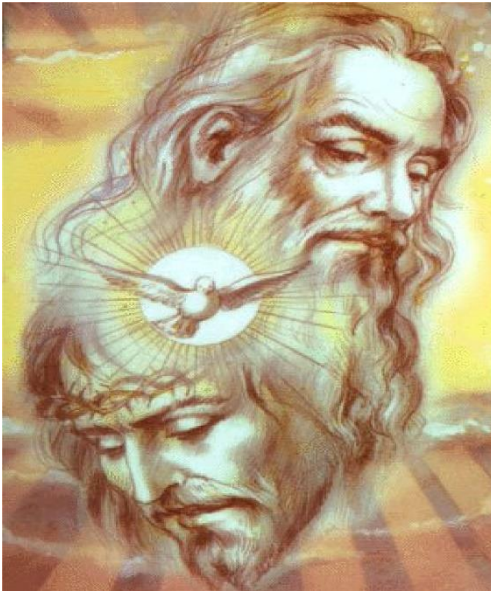
Dependiendo del idioma, ese nombre se pronuncia de distintas maneras.

En numerosas traducciones de la Biblia, el nombre divino se ha reemplazado por títulos como Dios o Señor. Pero originalmente el nombre de Dios aparecía en la Biblia unas

siete mil veces. Al enseñar a la gente acerca de Dios, Jesús utilizó con frecuencia ese nombre.

Un hombre y una mujer cuidando a su hijo enfermo. Al igual que este padre amoroso, Dios tiene en cuenta nuestro bienestar a largo plazo. Si Dios de veras nos ama, ¿por qué permite que haya tanto sufrimiento? Algunos creen que nos hace sufrir para probarnos. Pero eso no es cierto.

Dios nos ha concedido la libertad de elegir nuestro camino en la vida. Y lo mejor sería utilizar dicha libertad para servirle. No obstante, muchas personas la usan para hacer cosas malas, y es por eso que hay tanto sufrimiento. Pero a Dios le duele ver tales injusticias.



Como Dios nos ama y desea que disfrutemos de la vida, y que acabará con el dolor y la maldad. Mientras tanto, tiene buenos

motivos para permitir el sufrimiento.

Dios nos da la oportunidad de acercarnos a Él mediante la oración. Él se interesa por cada uno de nosotros. Además, está dispuesto a perdonarnos y reconoce nuestros esfuerzos por hacer su voluntad, aun cuando no siempre lo logremos. Así que, pese a que somos imperfectos, no dejamos de ser sus hijos.

Puesto que le debemos la vida, Dios merece que lo amemos como a nadie más. Demostramos que lo amamos cuando aprendemos acerca de Él y obedecemos sus mandamientos. Y al hacer esto, nuestra relación con Él se estrecha.

Dios te ama y te creó para conocerlo personalmente y experimentar Su amor.

Dios ofrece amor: “Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo Unigénito, para que todo el que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.” Dios ofrece Vida: “Y ésta es la Vida eterna.”

Jesucristo es la única respuesta de Dios para el pecado del hombre. Sólo a través de Él podemos conocer a Dios personalmente y experimentar Su amor.



Él murió en nuestro lugar: “Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.”

Él resucitó de entre los muertos: “Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado, resucitó al tercer día según las Escrituras, se apareció a Cefas, y luego a los doce apóstoles. Después se apareció a más de quinientos.”

Él es el único camino a Dios: “Yo soy el camino, la verdad y la vida,” le contestó Jesús. “Nadie llega al Padre sino por mí.”

Él, al enviar a Su Hijo, Jesucristo, a morir en la cruz en nuestro lugar, para pagar la condena por nuestros pecados.

Debemos individualmente recibir a Jesucristo como Salvador y Señor; sólo así podremos conocer a Dios y experimentar Su amor.

“Más a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios.”

Cristo dice: “Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré...”



El recibir a Cristo significa volverse a Dios, abandonando nuestra vida egocéntrica, confiando en Cristo para que venga a nuestra vida y perdone nuestros pecados. De esa manera podrá hacernos la clase de personas que Él quiere que seamos. Tan sólo estar de acuerdo intelectualmente no es suficiente. Ni es suficiente el tener una experiencia emocional. Se recibe a Cristo por fe, como un acto de nuestra voluntad. Puedes recibir a Cristo ahora mismo por fe, mediante la oración (orar es hablar con Dios). Dios conoce tu corazón y no tiene tanto interés en tus palabras, sino más bien en la actitud de tu corazón.

ORACIÓN

“Señor Jesús, te quiero conocer personalmente. Gracias por morir en la cruz para expiar mis pecados. Te abro la puerta de mi vida y te recibo como mi Salvador y Señor. Gracias por perdonar mis pecados y darme vida eterna. Toma el control de mi Vida. Hazme la clase de persona que Tú quieres que yo sea.”

“EXPRESA ESTA ORACIÓN CON TU CORAZÓN”

Si es así, haz esta oración ahora mismo y Cristo entrará a tu vida tal como lo prometió. A través de su poder comenzarás a experimentar la clase de paz, control y abundancia que sólo Él puede dar.

A vibrant blue sky filled with white, fluffy clouds. A bright, glowing light source, possibly the sun or a star, is positioned in the upper right quadrant, emitting a powerful beam of light that spreads across the sky. This light creates a shower of sparkling, shimmering particles that appear to be falling or radiating from the source. The overall atmosphere is one of divine light and inspiration.

“ESPÍRITU DE DIOS”